

Juan Bosch

IDEARIO

100 IDEAS

EN LOS CIEN AÑOS DE SU NATALICIO

Juan Bosch

IDEARIO

100 IDEAS

EN LOS CIEN AÑOS DE SU NATALICIO



Juan Bosch

Fundación Juan Bosch

República Dominicana.

2010



Publicación auspiciada por el
Ministerio de la Juventud

Ediciones Fundación Juan Bosch

Contacto:

www.juanbosch.org

Teléfono (809) 472-1920 / (809) 472-1921

Santo Domingo, República Dominicana

Título de la publicación;

Juan Bosch. Ideario. 100 ideas en los cien años de su natalicio

Edición:

Abril, 2010

Composición, diagramación:

Eric Simó

Diseño de portada:

Annerick Simó

Impresión:

Editora Alfa & Omega

ISBN: 978-9945-8735-8-0

Impreso en República Dominicana

*“Si no puedo ver por mí mismo
la liberación de este pueblo,
la veré a través de mis ideas”.*

CONTENIDO

Juan Bosch: vida de servicio y de esperanza	11
La historia y el futuro de los pueblos	13
La verdad, el valor y la lucha	14
La virtud, el deber y los hechos	15
La educación y la formación de la conciencia	16
El trabajo, la disciplina y la mística	17
El amor como fuerza creadora	18
El escritor, la cultura y la humanidad	18
La patria y los patriotas	19
Democracia y bien común	21
Poder ciudadano	24
Tiranía y mal gobierno	26
Líderes, héroes y lucha política	26
El partido político	29
La revolución social	29
Fuentes utilizadas	31
Reseña biográfica de Juan Bosch	33

JUAN BOSCH: VIDA DE SERVICIO Y DE ESPERANZA

1. “Si no puedo ver por mí mismo la liberación de este pueblo, la veré a través de mis ideas”.
2. “Nuestra aspiración es que un día, cuando los niños que están empezando hoy a hablar sean hombres viejos y de nosotros no quede sino una cruz sobre una tumba, esos viejos les digan a sus hijos que el compañero Juan vivió y murió pensando cada hora de cada día en servir a su pueblo”.
3. “Si mi vida llegara a ser tan importante que se justificara algún día escribir sobre ella, habría que empezar diciendo: “Nació en La Vega, República Dominicana. El 30 de junio de 1909, y volvió a nacer en San Juan de Puerto Rico a principios de 1938, cuando la lectura de los originales de Eugenio María de Hostos le permitió conocer qué fuerzas mueven el alma de un hombre consagrado al servicio de los demás”.
4. “Si no se es capaz de desear lo excepcional, lo grandioso, y de ponerse a buscarlo, no se es hombre completo”.

5. “Para juzgar a un hombre no basta con lo que haya hecho, sino que hay que tomar en cuenta aquello que no hizo debiendo hacerlo”.
6. “Los personajes que aspiran al poder o lo alcanzan, sólo valen cuando salen indemnes del juicio histórico. Para los hombres de poder, el triunfo no está en alcanzarlo, sino en merecerlo”.
7. “A menudo sucede que los que conquistan la gloria comienzan fracasando, y si no tienen valor para olvidar la desgracia y luchar hasta conquistar la victoria, no llegan a lograr lo que proponen”.
8. “En realidad, dos cosas han guiado mi vida de escritor y político, dos fuerzas, dos impulsos: uno es servirle a mi pueblo, ese ha sido permanente desde que tengo conciencia; cuando fui teniendo conciencia de que los seres humanos como individuos son una cosa y como pueblo son otra, ya no tenía que dedicarle mi atención al individuo, fuera vieja, fuera niño o fuera hombre sino al pueblo. El segundo impulso es hacer bien lo que estoy haciendo (...) No me importa nada más. Para mí, los honores, los bienes reales, la nombradía, la gloria, nada de eso significa nada”.
9. “Nadie se muere de verdad si queda en el mundo quien respete su memoria”.

LA HISTORIA Y EL FUTURO DE LOS PUEBLOS

10. “El porvenir de los pueblos es obra de sus hijos más que de sus padres, de los que viven y de los que van a vivir, más que de aquellos que rindieron sus tareas y se marcharon con los siglos. La obra buena de los muertos, como su obra mala, es propiedad de la historia; pero la obra buena del porvenir es el fruto de las buenas intenciones y de la capacidad para convertirlas en hechos”.
11. “Hay personas que creen que los hechos históricos son producidos por los grandes hombres, y resulta que es al revés; son los hechos históricos los que producen a los grandes hombres”.
12. “Ningún hombre es superior a su pueblo”.
13. “Es difícil acabar con el pasado, porque el pasado está vivo en el presente si hay un solo actor del hecho actual que responde a los sentimientos o las ideas de atrás”.
14. “Lo único verdaderamente cierto que se da en la política como en la vida es que cada pueblo como cada ser humano tiene su propia historia y sólo puede avanzar en el camino hacia el porvenir siguiendo la dirección que le marca esa historia, y utilizando sus propias fuerzas y sus propias experiencias. Puede apoyarse en experiencias ajenas y en fuerzas ajenas pero no puede suplantar con ellas las que son suyas”.

LA VERDAD, EL VALOR Y LA LUCHA

15. “No hay arma más potente que la verdad en manos de los buenos”.
16. “La verdad no es un artículo que se compra y se vende con beneficios”.
17. “Toda obra digna para a menudo bajo las sombras de la infamia; el que combate, sin embargo, no puede detenerse ante la infamia”.
18. “Los infundios son infundios y la verdad es la verdad, y la verdad queda fija e inmovible, entera y pura, cuando el viento de los años, pasando entre los infundios, los va haciendo polvo”.
19. “Nadie que tenga miedo puede hacer obras de importancia. Tampoco hay que tener más valor de la cuenta, como les ocurre a algunos de los locos que pueblan la tierra, y creen que el valor les ha sido concedido para hacer el mal y abusar de los débiles”.
20. “El valor por sí sólo sirve para matar y morir, no para dirigir y triunfar”.
21. “La lucha de los pueblos es constante; nacen mártires donde muere uno: florecen las ideas allí donde las persiguen; un pasado heroico, cuajado de nobles hombres, estimula a los jóvenes e ilumina el porvenir”.

22. “Los hombres no saben vivir aplastados por el terror, y allí donde sufren, allí alimentan la esperanza de vencer al infortunio”.

LA VIRTUD, EL DEBER Y LOS HECHOS

23. “Los pueblos dignos, como los hombres con estatura moral, buscan dar, no recibir; buscan ayudar, no pedir ayuda”.
24. “No basta tener ideas; hay que hacerlas realidad en lo grande y en lo minúsculo”.
25. “El hombre no puede cumplir su destino en la sociedad sino convierte sus ideas y sus deseos en hechos, porque sólo los hechos tienen verdadero valor en la vida social”.
26. “Sólo quien reconoce la grandeza ajena puede ser grande, y que los que discuten la gloria de otros carecen del derecho a disfrutar la propia”.
27. “Lo perfecto es enemigo de lo bueno, y el hombre no debe aspirar a ser perfecto sino bueno nada más. Cuando se pasa de los límites de lo bueno y se entra en el afán de la perfección, lo que se hace es cultivar la vanidad, la vanidad individual; cultivar un sentimiento realmente mezquino, porque es un sentimiento que se limita a la persona que lo tiene. Por tanto no se debe ser perfeccionista, pero se debe tratar de hacer las cosas bien”.

LA EDUCACIÓN Y LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA

28. “El destino de cada uno está en la educación que se le haya dado. Para que su conducta sea buena, el hombre tiene que ser mejor educado”.
29. “Hay que educar al hombre para que respete las leyes. Sin leyes no hay sociedad humana, y las leyes sólo tienen valor si cada persona las acepta y las respeta y las hace respetar”.
30. “La creación de la conciencia moral es el fin último de la evolución social. Lo que persigue el hombre es lo bueno. Lo bello, lo útil, lo justo y lo verdadero están dirigidos al establecimiento de una sociedad en que la conciencia social esté tan educada y evolucionada, que la bondad sea un principio naturalmente ejercido por todos”.
31. “La libertad es un bien que no puede ponerse en peligro por debilidades, y el aire de la libertad se contamina de sutiles venenos allí donde en su nombre se permite que florezca la villanía. La energía no tiene por qué ser arbitraria; pero si tuviera que ser excesiva en la formación de una conciencia social sensible a lo bello, rebelde a la grosería y a la maldad, es preferible padecer su exceso a sufrir el despotismo hamponesco de las tiranías, que en gran medida se alimentan de esa ausencia de sensibilidad social y en la incapacidad para rebelarse ante lo feo y lo malo”.

32. “No es ciudadano el que ignora cuáles son sus deberes y cuáles son sus derechos (...). No puede haber paz donde no hay conciencia cívica y no hay conciencia cívica donde no hay cultura”.

EL TRABAJO, LA DISCIPLINA Y LA MÍSTICA

33. “Los jóvenes que aspiran a ejecutar su obra de un día para otro se exponen a desencantos dolorosos, pues nada que no tenga sus raíces en el tiempo puede perdurar. Y la única manera conocida de enraizar algo en el tiempo es trabajando”.
34. “Cuando se está ante una tarea larga y complicada, es mejor madrugar lo más que se pueda y acostarse sólo cuando ya no queden fuerzas para seguir en pie”.
35. “Toda obra de la creación —del hombre o de la naturaleza— se realiza en el seno del tiempo, y hay una sola manera de llevarla a cabo, que es trabajando. El creador, pues, está obligado, por la misma fuerza que lo lleva a crear, a sumergirse en el tiempo para trabajar”.
36. “No podría haber disciplina donde faltara la mística, pero tampoco podría haber mística donde faltara la disciplina, y nadie puede imponer la disciplina allí donde trabajando en una misma tarea cada quien la lleva a cabo como le parece, no como debe hacerse”.

EL AMOR COMO FUERZA CREADORA

37. “Con el amor verdadero todo cobra un aspecto maravilloso, y aquello que vimos durante años lo volvemos a ver asombrados de notarle algo distinto: es uno mismo quien ha renacido, y al pasar a nuestro través, la vida se hace fecunda en nuestra sangre y pone en cuanto nos rodea esencia, espíritu de nosotros mismos. El amor nos torna dueños del mundo”.
38. “Sin amor es imposible hacer algo creador. La gallina, que es considerado el más cobarde de los animales domésticos, se lanza como pequeña fiera emplumada sobre el que se acerque demasiado a sus polluelos. El amor hace fuerte a los débiles y valientes a los cobardes. El amor obra milagros”.

EL ESCRITOR, LA CULTURA Y LA HUMANIDAD

39. “El escritor es un hombre de su tiempo, y siendo un hombre de su tiempo tienen que afectarle las condiciones en que vive el pueblo, la situación general del mundo, y éstas preocupaciones se van a reflejar en su obra”.
40. “Prefiero al escritor comprometido, pero comprometido con la causa buena, y la causa buena es la lucha por la liberación de los pueblos, por la liberación de los hombres. La causa buena es la que señala un rumbo, un camino hacia el futuro, un camino hacia el mayor bienestar de

la humanidad, no de una minoría que viva a expensas del resto de la humanidad, sino de la humanidad completa. El escritor debe tener una conciencia bien clara de que el mundo mejor sería el mundo donde todos pudieran ser escritores y pintores y músicos y bailarines y cantantes. Es decir, el mundo donde las facultades humanas, las mejores facultades humanas, se expresaran con mayor intensidad y mayor brillo”.

41. “No creo que literatura puede cambiar el mundo, pero creo que la literatura como toda actividad humana, contribuye a iluminar la mente de los hombres, y que puede embellecer, enriquecer mucho la vida del hombre. La literatura no puede escapar de ninguna manera a la realidad social, económica, política, cultural, de los seres humanos”.
42. “En su significación más amplia y profunda, la palabra cultura significa la acumulación de todos los conocimientos y de todas las artes que la humanidad ha venido creando en su larga lucha en dominar la naturaleza que lo rodea, de la cual saca su sustento, su techo, lo que la viste y cura, y en suma, todo lo que ha necesitado para mantenerse con vida y constante evolución”.

LA PATRIA Y LOS PATRIOTAS

43. “A la patria no se le usa, se le sirve”.

44. “Nosotros somos una tierra pequeña, que sólo podemos engrandecernos por el amor, por la virtud, por la cultura, por la bondad”.
45. “Si para nosotros no hay nada tan admirable, hermoso y grande como el hombre, nada puede ser más admirable, hermoso y grande que el pueblo dominicano”.
46. “Lo primero que hizo Duarte fue creer, como lo creyó, que en un país que para el año de la fundación de La Trinitaria no debía tener más de cien mil habitantes, si es que llegaba a tenerlos, pudiera establecerse una república independiente capaz de sostenerse durante mucho tiempo (...). Juan Pablo Duarte tuvo el coraje de creer que en un territorio pequeño, deshabitado e incomunicado interior y exteriormente podía establecerse una república. Para creer eso era necesario tener una fe incommovible en la capacidad de lucha del pueblo dominicano, y Duarte la tuvo”.
47. “Una cosa es tener creencia y poner en ella toda la fe de que es capaz el alma humana y otra cosa es dedicarse a convertir esa creencia en realidad, y Duarte fue capaz de hacer esto último. Ahora bien, para hacerlo tuvo que escoger un método de organización (...): fundar una asociación secreta formada por doce hombres, todos jóvenes, que el propio Duarte escogió tomando en cuenta sus condiciones intelectuales, morales y hasta físicas; es decir, tomando en cuenta su calidad. Para Duarte, la lucha que debía llevarse a cabo tenía que ser organizada partiendo de la calidad política y humana de los que iban a dirigirla”.

48. “Entre las guerras justas, la que se hace para defender la patria es la de más alta categoría histórica”.
49. “La historia de la lucha por la libertad en la cual se han consumido generaciones y generaciones de latinoamericanos desde principios del siglo XIX; es, en suma, la misma guerra a muerte que hemos sostenido en América contra poderes extranjeros y reacción nacional aliados”.
50. “El patriotismo es un instinto pero su ejercicio sólo se justifica cuando conduce al bienestar de las mayorías”.
51. “Preparémonos a bastarnos a nosotros mismos. A levantarnos con nuestras fuerzas; a labrar la estatua de nuestro porvenir con manos dominicanas”.
52. “Esta tierra es de los dominicanos, no de un grupo de dominicanos; que su riqueza es para los dominicanos, no para un grupo de dominicanos; que su destino es el de la libertad, no el de la esclavitud; que su función es unirse a América en un camino abierto y franco hacia el disfrute de todo lo que significa para los pueblos la libertad pública y la justicia social”.

DEMOCRACIA Y BIEN COMÚN

53. “No deseamos el poder para gobernar con amigos contra enemigos, sino para gobernar con dominicanos para el bien de los dominicanos”.

54. “Las masas son el alma del país, las destinatarias de nuestras esperanzas, y su liberación es el objeto de nuestros trabajos”.
55. “Pongamos todos juntos el alma en la tarea de acabar con el odio entre los dominicanos, como se acaba con la mala hierba en el campo que va a ser sembrado. Pongamos todos juntos el alma en edificar un régimen que dé amparo a los que nunca lo tuvieron, que dé trabajo a los que lo buscan sin hallarlo, que dé tierra a los campesinos que la necesitan, que dé seguridad a los que aquí nacen y a todos los que erran por el mundo en pos de abrigo contra la miseria y la persecución”.
56. “El mundo en que vivimos parece estar lleno de soberbia y de odios. Pero cuando entramos en él con la mirada limpia del que no tiene amarguras, hallamos que millones y millones de personas trabajan en silencio por un mañana mejor. Nosotros los dominicanos debemos unirnos a esa legión de hombres y mujeres que marchan hacia el porvenir”.
57. “Vamos a juntar al hombre con la tierra; al inteligente hombre dominicano con la rica tierra dominicana. Y estemos todos seguros de que eso se hará o no habrá democracia en este país”.
58. “Creemos en la libertad, en la dignidad y el derecho del pueblo dominicano a vivir y a desarrollar su democracia con libertades humanas pero también con justicia social”.

59. “Trabajemos por nuestro pueblo y por América, trabajemos con tesón y con humildad (...). Todos seremos polvo algún día, y de nosotros quedará el recuerdo sólo si le damos a este pueblo y a la América lo que el pueblo dominicano y la América esperan de nosotros. Tesón para la lucha y humildad para recibir la opinión de los adversarios y el juicio de la historia: es lo que les ofrecemos a ustedes”.
60. “Hagamos un alto. Yo he venido aquí para pedirles esto y para servir en esto. Yo estoy dispuesto a hacer cuanto deba hacer, a arrodillarme ante quien deba arrodillarme, para que podamos sacar de mi humillación, si es necesaria, y de la disposición de ustedes, que es imprescindible, una fórmula de convivencia democrática”.
61. “En una democracia no debe haber más gobierno que el de las leyes, y los hombres, cualesquiera que sean sus posiciones, están llamados a ser sólo los ejecutores de las leyes”.
62. “Sin respeto al derecho ajeno no puede haber paz y sin paz no puede haber bienestar para los millones de dominicanos que reclaman una vida mejor”.
63. “La democracia respeta al ser humano y exige que se respete el orden público y demanda honestidad”.
64. “La democracia es una manera de vivir, no sólo un sistema de gobierno, y el fundamento moral de la democracia

es el respeto entre los hombres, entre los partidos, entre los grupos sociales”.

65. “Para mantener la democracia hay que esforzarse en conservar la moral política y administrativa, y sin esa moral los partidos democráticos no pueden aspirar a ser seguidos por el pueblo”.
66. “Un gobierno democrático debe tener los oídos abiertos para oír la verdad, ojos activos para ver lo mal hecho antes de que se realice, mente vigilante para que nadie ponga en peligro la libertad de cada ciudadano, y un corazón libre de odios, dedicado día y noche al servicio del pueblo”.
67. “El poder es una fuerza creadora si se usa en favor del pueblo, es una fuerza destructora y nefasta si se usa contra el pueblo”.

PODER CIUDADANO

68. “La democracia es un régimen político que se mantiene sobre la voluntad de todos los sectores sociales y de todos los individuos que tienen alguna responsabilidad que cumplir como ciudadanos. Si falta esa voluntad, la democracia no puede sostenerse”.
69. “Una democracia no se sostiene si no hay un pueblo que la practique y la defienda”.

70. “La libertad sirve para edificar, pero también sirve para destruir; y en medio de la libertad los hombres que han nacido para destruir destruyen libremente, mientras que los que han nacido para edificar edifican con trabajo, con lentitud y cercado por las pasiones, a veces por las pasiones más bajas. Un pueblo que no está hecho a la vida democrática puede ser confundido hasta el punto de que sólo vea de la democracia el lado malo”.
71. “Los hombres pueden caer pero los principios no. Nosotros podemos caer pero el pueblo no debe permitir que caiga la dignidad democrática. La democracia es un bien del pueblo y a él le toca defenderla”.
72. “El arma más poderosa con que puede contar una nación, sea a su favor o sea en su contra, no es la bomba H ni el antiohete orbital; es la opinión pública mundial. El pentagonismo podrá tener de su lado el interés de los que acumulan poder y dinero, pero no tendrá de su lado a los que aspiran al reino de la justicia sobre la Tierra. La simple palabra de Jesús acabó siendo más poderosa que las arrogantes legiones de Roma”.
73. “Nadie puede superar al pueblo en el conocimiento profundo de la realidad nacional porque él vive esa realidad día a día de manera práctica, o bien cosechando los beneficios que le puede proporcionar esa realidad o bien padeciendo los males que ella le produce”.

74. “El pueblo dominicano es una buena tierra para la semilla de la democracia. En esa tierra, más temprano o más tarde, van a germinar las semillas de la renovación”.

TIRANÍA Y MAL GOBIERNO

75. “Un tirano no cae del cielo; sale de las entrañas de su gente, se nutre con los vicios del país en que se forma. Y como esos vicios son comunes a toda su generación, se explica que en ella encuentre servidores, porque habría muchos como él”.
76. “La tiranía es la organización de la peor porción de cada colectividad, de sus instintos más primarios, de sus apetitos menos nobles”.
77. “Un mal gobierno no se produce espontáneamente, es el resultado de la infección del cuerpo social (...) que en determinadas circunstancias favorables a su desarrollo, acaba tomando posesión del organismo colectivo”.

LÍDERES, HÉROES Y LUCHA POLÍTICA

78. “El caudillo es el que manda; el líder es el que dirige”.
79. “La política es una función de servicio, y por tanto eminentemente moral”.

80. “No hay corazón infatigable para sufrir, no hay pueblo infatigable para padecer agresiones; llega una hora en que no se puede sufrir más y en que no se puede humillar más”.
81. “Para alcanzar la categoría de héroes los hombres y las mujeres no necesitan ser letrados; lo que necesitan es tener la capacidad de crear actos, de producir hechos que abran las compuertas de la acción colectiva, sin detenerse a pensar cuántas vidas y cuántos dolores costará esa acción”.
82. “La política justa es como la guerra justa y requiere, como ésta, la unidad de los líderes y la unidad del pueblo”.
83. “Un pueblo sin un jefe puede llegar siempre más lejos que un jefe sin pueblo, pero cuando un pueblo encuentra su jefe natural, escribe páginas nuevas en la historia de la humanidad”.
84. “El conocimiento de la sociedad tiene que ser previo al de sus líderes debido a que éstos sólo pueden desarrollarse a cabalidad cuando hayan actuado en consonancia con la realidad... Al darse esa consonancia, la voz popular dice que el líder o los líderes que la logran son los que mejor expresan las aspiraciones del pueblo; y con esas palabras se destaca el hecho de que nadie puede superar al pueblo en el conocimiento profundo de la realidad nacional porque él vive esa realidad día a día de manera práctica, o bien cosechando los beneficios que le puede proporcionar esa sociedad o bien padeciendo

los males que ella le produce, según sea la posición que ocupa cada quien en la sociedad”.

85. “El líder es aquel que expresa lo que el pueblo piensa y siente pero no puede expresar; y si es así, no hay ni puede haber líder sino hay una parte del pueblo que comparta lo que él piensa y siente, y en consecuencia, los partidarios y el o los líderes son igualmente importantes en la formación de un partido; unos no tendrían existencia social sin los otros”.
86. “El que no se dé cuenta de que los cambios sociales se producen en el seno de la historia no puede dedicarse a la política con éxito porque nunca comprenderá lo que pasa alrededor suyo”.
87. “Los insultos y las infamias de los contemporáneos dan a menudo con más frecuencia que los elogios la verdadera medida de los grandes hombres: a mayor altura del campeón, mayor saña del improprio”.
88. “El que sale a pelear por los demás no debe ir cabalgando sobre la esperanza de cosechar aplausos y vítores nada más”.
89. “Lo más importante para líderes y partidos es distinguir entre amigos y enemigos. Si se trata de líderes y partidos revolucionarios, su amigo es únicamente el pueblo, y los enemigos del pueblo son sus enemigos”.
90. “Nada enseña a un pueblo tanto como la lucha”.

EL PARTIDO POLÍTICO

91. “Es un error creer que un partido es bueno porque tenga mucha gente que le siga; y muy bien puede resultar todo lo contrario, que precisamente por tener mucha gente que le siga, un partido puede ser malo y hasta malísimo si esa gente que está en él o lo sigue son partidarios de ideas malas”.
92. “Lo que tiene que tener un partido político no es una mayoría de los miembros, sino una gran autoridad moral sobre su pueblo”.
93. “Hombres y mujeres que tienen conciencia no sólo de que la sociedad cambia y se mueve sin cesar en dirección de tal o cual cambio, sino que tienen además la voluntad de ser agentes vivos de cambios que conviertan al pueblo en una sociedad libre”.
94. “En un partido de base ideológica firme los líderes dirigen a las masas, pero en los partidos populistas las masas dirigen a los líderes”.

LA REVOLUCIÓN SOCIAL

95. “La finalidad de las revoluciones no es destruir; es convertir un sistema económico y social en otro más justo. Solamente los locos se dedican a destruir, y los revolucionarios no son locos”.

96. “Una revolución no se hace con votos, pero no puede hacerse si la mayoría del pueblo se le opone. Que no se engañe nadie. La revolución es el más democrático de todos los procesos históricos, pues sólo puede realizarse cuando está apoyada en la voluntad del pueblo (...). Una revolución se hace para beneficiar al pueblo, no para castigarlo, y el pueblo tiene que estar convencido de eso o no la apoya, porque nadie da su respaldo a lo que cree que va a hacerle daño”.
97. “La revolución tiene que ser la obra del pueblo, no de ningún sector elegido”.
98. “Las revoluciones son hechas por las minorías militantes, pero no todas esas minorías, y no por los pueblos, Cuando las minorías revolucionarias interpretan cabalmente las ansias de los pueblos, no sólo las históricas sino también las de un momento dado de su existencia, los pueblos apoyan a esas minorías, pero es difícil sino imposible, que la totalidad de un pueblo se integre en un proceso revolucionario (...). Si todo el pueblo apoyara una revolución no sería necesario hacer esa revolución en su etapa de conquista del poder”.
99. “Las revoluciones verdaderas, auténticas, estallan cuando la violencia concentrada de la sociedad impide el desarrollo de las fuerzas productivas. Si el estallido se produce en el momento histórico en que hay que barrer un sistema económico y social que se ha sobrevenido a sí mismo, o sea, que ha durado más allá de lo

que correspondía al tipo de fuerzas productivas que estaban en la base de su existencia, la revolución se presenta con un poder demoledor de todo lo viejo al que nada ni nadie puede resistir, pero al mismo tiempo aparece con un impulso creador de la nueva sociedad, que la hace invencible, no importa cuánta sea la capacidad de violencia que pueda poner en acción sus enemigos”.

100. “Es el pueblo el que tiene que crear la sociedad del futuro; es él, a través de todos sus sectores sociales, el que tiene que decir cómo deberá funcionar, y además es él quien decidirá cómo se organizará”.

FUENTES UTILIZADAS

Bosch, Juan “La Mayor aventura americana” en Isla Abierta, Revista cultural, Año XVIII N° 754, Periódico HOY, Santo Domingo, 25 de julio de 1999

Castellanos, Justo Pedro. Antología del Pensamiento de Juan Bosch. Santo Domingo, 1999, 2da. Edición.

Jáquez Gil, René. Máximas y Aforismos de Juan Bosch. Santo Domingo, 1998, 1ra. Edición.

Textos de Juan Bosch. Archivos del Centro de Documentación y Biblioteca de la Fundación Juan Bosch, Santo Domingo.

*“Nadie se muere de verdad si queda en el mundo
quien respete su memoria”.*

RESEÑA BIOGRÁFICA DE JUAN BOSCH

Escritor, pensador social y luchador por la liberación de su pueblo. Nació en la ciudad de La Vega el 30 de junio de 1909, hijo de don José Bosch y doña Ángela Gaviño. El padre, español nacido en Tortosa, Cataluña, y la madre, nacida en Juana Díaz, Puerto Rico, se habían establecido en el país en los finales del siglo XIX. Juan Bosch vivió sus primeros años de infancia en La Vega, y visitaba también las comunidades de Río Verde y El Pino. Cursó estudios sólo hasta el tercer nivel de bachillerato.

En su juventud vivió en Santo Domingo y trabajó en establecimientos comerciales; más tarde viajó a España, Venezuela y algunas de las islas del Caribe. A su retorno a la República Dominicana, al comienzo de los años '30, publicó su primer libro de cuentos *Camino real*, el ensayo *Indios* y la novela *La Mañosa*, aclamada por la crítica nacional. Dirigió desde sus inicios la página literaria del periódico *Listín Diario*, en el cual se perfiló como crítico de arte y ensayista.

En junio de 1934 contrajo matrimonio con la señora Isabel García. Con ella procrearía dos de sus hijos: León y Carolina. En los primeros años de la dictadura de Rafael Trujillo Molina fue encarcelado por razones políticas, siendo liberado

luego de varios meses. En 1938, sabiendo que el tirano planeaba designarlo diputado, logra salir al exilio y se establece en Puerto Rico. En 1939 se trasladó a Cuba, donde dirigió la edición de las obras completas de Eugenio María de Hostos para la conmemoración de su Centenario. El trabajo con los escritos originales de Hostos, termina de definir en Bosch su vocación de patriota, latinoamericanista y humanista.

En 1939, junto a otros exiliados políticos, fundó el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), el cual organizó y dio a conocer en otros países del Caribe y América Latina. En los años transcurridos entre 1940 y 1945, se destacó como uno de los más notables escritores de cuentos de la región y laboró activamente en la formación de un frente antitrujillista encabezado por el PRD. En la misma época, se desarrolla como un agudo analista político e internacional, y hace parte en diversas luchas liberadoras de nuestros países.

Colaboró con el Partido Revolucionario Cubano y desempeñó un destacado papel en la redacción de la Constitución de aquel país promulgada en 1940. Casa, en segundas nupcias, con Carmen Quidiello, de cuyo matrimonio nacieron sus hijos Patricio y Bárbara.

Ganó importantes premios literarios a nivel internacional, entre los cuales se distingue el premio “Hernández Catá” que se otorgaba en La Habana a los cuentos escritos por autores de América Latina. Fue uno de los principales organizadores de la expedición armada que se gestó en “Cayo Confites”, en la cual participaron cientos de ciudadanos cubanos y centroamericanos con intención de derrocar la

dictadura de Trujillo. Entre ellos se encontraba el joven Fidel Castro.

Posteriormente, Bosch se trasladó a Venezuela y a otros países de América Latina, donde desarrolló una activa campaña antitrujillista y consolidó su carrera de escritor, cuentista y ensayista de primera categoría, a la par de consolidar fuertes vínculos con los sectores progresistas en cada uno de los lugares donde se hace presente. Para ese momento había escrito cuentos de profundo contenido social, entre los que pueden citarse “La Nochebuena de Encarnación Mendoza”, “Luis Pie”, “Los amos” y “El indio Manuel Sicuri”. En Cuba, lugar al que regresó requerido por sus amigos del Partido Revolucionario Auténtico, desempeñó importantes papeles en la vida política e intelectual.

El 1° de enero de 1959 se produjo en Cuba el triunfo encabezado por Fidel Castro, que motorizó un reordenamiento político, económico, y social en los países del Caribe. Bosch, con instinto certero, percibió el proceso histórico que se había iniciado, y dirigió a Trujillo una carta, el 27 de febrero de 1961, en la cual le advertía que su papel político, en términos históricos, había concluido en la República Dominicana, y que de no dar por terminada su tiranía, “*el próximo aniversario de la República será caótico y sangriento; y de ser así, el caos y la sangre llegarán más allá del umbral de su propia casa...*”.

Ajusticiado Trujillo el 30 de mayo de ese año, Bosch regresó a su país luego de veintitrés años de exilio, cuatro meses después de haberse establecido en territorio dominicano el Partido que había fundado en 1939. Su presencia en la vida política nacional, como candidato a la presidencia

de la República, revolucionó sustancialmente la forma de vinculación entre los líderes políticos y el pueblo, así como el estilo de realizar campañas electorales en el país. Su forma directa y sencilla de dirigirse a la población, tanto rural como urbana, especialmente a través del programa radial Tribuna Democrática, le permitió desarrollar una profunda influencia y simpatías populares, que lo perfilaron como incuestionable ganador de las elecciones de diciembre de 1962.

Celebrado el torneo electoral, Bosch obtuvo un triunfo arrollador sobre sus contendores, alcanzando casi el 60% de los votos. Combatido desde antes por los sectores más conservadores de la sociedad, tomó posesión como Presidente de la República el 27 de Febrero del 1963. Había conquistado la voluntad mayoritaria con un mensaje dirigido a la conciencia de las masas del pueblo hasta ahora marginadas del “drama nacional”, sin prácticas clientelistas ni demagógicas, propugnando por una auténtica “revolución democrática” en el país.

Bosch dio inicio a una gestión gubernativa patriótica, reformadora, de incuestionable honestidad administrativa y de profundas transformaciones. Su gobierno fue derrocado por un golpe de Estado, ensayado al menos en cinco ocasiones, y estimulado y apoyado desde el exterior. En diciembre de 1963 caen el líder político Manolo Tavárez Justo y otros patriotas, alzados en armas en defensa de la constitucionalidad democrática. Menos de dos años después, la insatisfacción generó el levantamiento militar del 24 de abril de 1965, que tenía como objetivo el reestablecimiento del gobierno constitucional que Bosch había presidido, y la

vigencia de la Constitución que su gobierno había promulgado el 29 de abril de 1963, la más progresista que ha conocido la República. En la epopeya conocida como “Revolución de Abril” fueron protagonistas héroes de la estatura de Francisco Alberto Caamaño Deñó, Rafael Tomás Fernández Domínguez, Juan María Lora Fernández y Miguel Hernando Ramírez, entre muchos otros dominicanos y dominicanas valientes.

Impedido de regresar al poder por la intervención militar de los Estados Unidos, retorna al país el 25 de septiembre de 1965 y participa en las elecciones realizadas el 30 de mayo de 1966 bajo la dirección y el control de las fuerzas interventoras. A fines de ese año, Bosch se marchó al exterior radicándose en España, donde realizó una extraordinaria labor intelectual y de organización política produciendo algunas de sus obras más importantes entre las cuales están: *Composición social dominicana*, *Dictadura con respaldo popular*, *Breve historia de la oligarquía*, *De Cristóbal Colón a Fidel Castro*, y numerosos artículos de diferentes géneros publicados en revistas, periódicos y otras publicaciones del país y del exterior.

Regresó a la República Dominicana en abril de 1970 con la intención de reorganizar y modernizar al PRD. De nuevo fue recibido de manera masiva por el pueblo dominicano, con la capital del país prácticamente paralizada. Quiso convertir a sus miembros en militantes activos, estudiosos de la realidad histórica y social de su país; sin embargo ese proyecto fue obstaculizado.

El 15 de diciembre de 1973 funda junto a otros compatriotas el Partido de la Liberación Dominicana (PLD), una organización revolucionaria y popular llamada a culminar

“la obra inconclusa de los padres de la Patria”. La idea esencial de este partido fue la creación de una vanguardia con autoridad moral y política en el seno del pueblo trabajador, capaz de convocar y liderar a las grandes masas. Bosch lo define como “un partido nuevo en América”. El PLD se constituye como un partido no populista, altamente dotado de conciencia política, métodos y capacidad organizativa, que logra un apoyo creciente entre los ciudadanos, siendo el partido más votado en 1990 pero impedido de ostentar el triunfo mediante el recurso del fraude electoral.

A partir de los setentas, todo su trabajo intelectual y organizativo lo dedica a la lucha “por la liberación del pueblo dominicano”. Prosigue, a su vez, con un ingente activismo en la arena internacional a favor de la defensa de los derechos humanos, el derrocamiento de las dictaduras en América Latina, el cese de las intervenciones imperialistas, la integración del continente y la derogación de la deuda externa, entre otras causas. En este campo de acción se vincula con grandes figuras de la política, las artes y el pensamiento de los pueblos del Tercer Mundo y de países amigos de sus aspiraciones.

El relevante aporte del profesor Juan Bosch a las letras nacionales y americanas en la narrativa, novelas y ensayos lo han convertido en maestro de dos generaciones de escritores, cuentistas, novelistas, ensayistas, periodistas e historiadores entre los cuales se distinguen algunas de las más sobresalientes figuras del país y de América Latina.

Su conducta patriótica, cívica, honesta, valiente y militante, como gobernante y líder, lo convierten en un símbolo de la dignidad nacional, en un orgullo para nuestro pueblo y

en un ejemplo a seguir para las generaciones presentes y futuras de la República Dominicana. Don Juan falleció el 1° de noviembre de 2001, en Santo Domingo. Sus restos están sepultados en el Cementerio Ornamental de La Vega, su ciudad natal.

Referencias bibliográficas:

Gutiérrez Félix, Euclides. *Biografía de Juan Bosch*.

Piña-Contreras, Guillermo. *Juan Bosch: imagen, trayectoria y escritura*.

Revista *Camino Real* N° 14, Fundación Juan Bosch, 2009.

Esta edición de *JUAN BOSCH. IDEARIO: 100 IDEAS EN LOS CIEN AÑOS DE SU NATALICIO*, terminó de imprimirse en los talleres gráficos de Editora Alfa & Omega en el mes de abril de 2010, en Santo Domingo, República Dominicana.